

JUAN JOSÉ REVENGA

# MUERTE EN MEDELLÍN



UNA HISTORIA REAL  
DE MENTIRAS FINANCIERAS,  
ACCIÓN, MAGIA Y CAOS

Luciérnaga

En librerías desde el 12 de mayo de 2021



# MUERTE EN MEDELLÍN

*Juan José Revenga*

**Hay un mundo aparte al que es muy difícil acceder, y más aún salir  
Una historia real de mentiras financieras, acción, magia y caos**

Esta obra arranca con el final del libro anterior del autor: *La última bala*. El mismo protagonista, el personaje novelado **Richard Corbin**, da vida al alter ego que utiliza el autor, una vez más, para **narrar situaciones que no se pueden contar actualmente, y tal vez nunca**. De su mano descubriremos los detalles de las tramas secretas del poder, donde se mueven miles de millones de dinero en el mundo y que son utilizados por los principales gobiernos y delincuentes internacionales para el blanqueo de capital.

Los **hechos y personajes que se desgranán en el libro son reales**, sin embargo, nos parecerán ficticios por lo increíbles que resultan. Aunque ya sabemos que muchas veces **la realidad supera la ficción**, en este caso lo es hasta límites insospechados. Y la realidad es que **el mundo se mueve según leeréis aquí**, creando unas oportunidades asombrosas para la delincuencia. Todos los movimientos y acciones financieras que se relatan en el libro son verdad: las **trampas, engaños, timos y la supervivencia económica** son nuestro día a día, situaciones que podíamos tachar de **delincuencia de guante blanco**, y que se refieren tanto a particulares **millonarios**, como a **grandes capos de la delincuencia internacional** o a **gobiernos corruptos**.

**UNA NO FICCIÓN NOVELADA QUE ENGANCHA DESDE LA PRIMERA PÁGINA**

## INTRODUCCIÓN

La delincuencia de guante blanco que mueve el mundo nos puede parecer bonita y hasta romántica según la manera en que se cuenta, pero siempre se acaba mezclando con los auténticos «malos» que, como veremos, muchas veces, estos no son los que empuñan un fusil de asalto AK-47: con un simple bolígrafo y una firma, pueden acabar con naciones, sin que les tiemble un solo músculo de la cara.



A lo largo de su vida, el autor ha conocido a muchos de estos tipos, **«los Puppet Masters», los amos de las marionetas**. Estos señores no aparecen en las revistas como millonarios y filantrópicos (aunque varios de ellos sí lo son), pero la realidad es que **manejan el mundo a su antojo**. No hablaremos del club Bilderberg ni de ninguno de esos secretos a voces. **Hablaremos del poder real y auténtico, y que te puede costar la vida cuando**

**conoces sus secretos. Secretos que desvelaremos en este libro de intriga, magia y emoción sin límites, sobre todo sabiendo que estamos hablando de verdades como templos que nos llevarán al borde del abismo y del asombro.** Pero, señores, **esta es la verdad y la realidad del mundo que tenemos**. A la espera de **un nuevo orden mundial que está por venir**, dados los virus y ataques cibernéticos que hemos sufrido, lo peor está siempre por llegar.

En el siglo XX si tenías cien millones en el banco es que tenías que haberlos ingresado; hoy en día, solo con enseñar un papel, ya tienes cien millones, o mil, qué más da. Es una economía en la que se van a lucrar todos de este documento (y cuando digo todos, me refiero a los malos y a los que creemos buenos, los gobiernos). Estos últimos, como veréis, son los primeros que se prestan a este tipo de transacciones fraudulentas; o no, pero sea como fuere, nunca pierden, **son los tiburones, y no los pescados, que representarían a la gente trabajadora y normal, los que siempre sufren estos desmanes. La crisis termina recayendo sobre el pueblo llano** mientras nuestros tiburones seguirán especulando y llevando a cabo movimientos que, muchas veces, hicieron que el autor o su alter ego Corbin, nuestro protagonista, se echara las manos a la cabeza.

Daremos la vuelta al mundo con Corbin, tratando con **traficantes de todo lo que valga dinero**; es decir, no solo droga sino cualquier tipo de commodities (cualquier tipo de bien para comercializar en demanda mundial, por ejemplo, azúcar, trigo, petróleo, etc.). Cualquier tipo de estas *commodities* tiene demanda mundial y, en la forma de trabajarlas y financiarlas, es tal el entramado, que originan las mayores fortunas

del planeta. **Richard Corbin** piensa que «por muy listo o trabajador que seas, en una vida no da tiempo a ganar honradamente las cantidades indecentes que acumulan estas personas».

Y así es: Corbin verá **extractos bancarios que harían caer de espaldas al más avezado bancario** (no banquero, estos son otros: los tiburones profesionales desde lo más alto), muchas veces con tal cantidad de ceros que será difícil entender de qué suma estamos hablando.

Cualquier bancario con el que comentemos estas cosas, en todo el mundo, nos respondería que no es posible, que lleva treinta años trabajando en la banca y que nunca ha visto tales cifras. Y no miente. Un bancario normal se ciñe a vender hipotecas, y no tiene por qué saber más del negocio real de sus jefes, de las plataformas de alto rendimiento y demás instrumentos financieros, que les sonarán a chino, pero que existen.

Hay un mundo aparte al que es muy difícil acceder, y más aún salir, pero si lo vemos como aquí, también entenderemos mejor el porqué de este mundo globalizado. En este libro entenderemos cómo y a quién le interesó que todos fuésemos capitalistas, más tarde cambió de opinión y creó pandemias o crisis que afectan a todo el globo, entre muchas otras cosas.

### REBOBINEMOS... ASÍ EMPEZÓ TODO

*Arranca esta narración desde el final de La última bala, libro en el que se contaba quién era Richard Corbin: el hijo de un agente del MI6 (el servicio secreto británico) afincado en la Marbella de traficantes como Addam Kasougi. Allí nació Richard y, a la muerte prematura de su padre, sin saber nunca cómo esta ocurrió, terminó en uno de los mejores internados de Inglaterra y trabajó como periodista en los principales conflictos bélicos de finales del siglo pasado. Esto pudo ser bueno o malo, puesto que allí conoces a todo el mundo: traficantes, mafiosos, políticos y presidentes corruptos, etc.; ahí puedes elegir entre dos caminos: caer en la vida de desenfreno y adrenalina, que no tardan en ofrecerte, o continuar trabajando para un periódico que cada vez te paga menos y exige más rapidez en la entrega de las noticias.*

*Con la llegada de internet, ya no valía un reportaje como los de antes, que te ibas al Cáucaso y después de dos semanas enviabas una crónica, magnífica por supuesto, después de haber estado infiltrado con las tropas en el frente. Ahora, este tipo de trabajo ya no es válido: hay que llegar y transmitir rápidamente, y esta inmediatez y falta de rigor que acaba primando es lo que había empezado a cansar a Corbin. Así que, tras un cúmulo de oportunidades, un día conoció en la Armenia soviética a Jack, un aprendiz de traficante de armas, que le dio hasta pena.*

*Aquel fue el detonante de su nueva vida. Jack estaba como pez fuera del agua en aquel lugar y Richard se ofreció a sacarle de aquel maremágnum de bombas y explosiones que les rodeaba, y Jack le entregó los documentos que tenían que firmar en el Parlamento armenio. Jack salió de allí como alma que lleva el diablo, dejando una dirección en Regents Street, en Londres, donde debía entregar dichos documentos firmados.*

*Corbin sabía que si no entregaba esos documentos en el tiempo acordado no tendría lugar donde esconderse. Fue su pistoletazo de salida. A la semana siguiente conoció a Lawrence, el encargado de*

*regentar la mayor representación de venta de armas (y de todo lo que tuviese valor y fuera ilegal para los gobiernos de todo el mundo). Aquella primera noche, Lawrence y Corbin no tardaron en entablar amistad en los peores clubs de alterne del Soho londinense (que ya no son, ni por asomo, lo que eran), y el cheque que le pasó Lawrence en su reunión disipó todas las dudas de Richard de entrar en el negocio. Un negocio que había visto muchas veces en los conflictos bélicos, pero que, en la mayoría de las ocasiones, no podía contar la realidad: o se lo censuraba el medio de comunicación para el que estuviera trabajando en ese momento, o el ejército invasor le cortaba las comunicaciones si no era de su agrado. No olvidemos lo que muy poca gente sabe: en un conflicto bélico no puedes llevar un teléfono satélite, tienes a todo el ejército, agresor o agredido, detrás en cuanto detectan la frecuencia.*



*Estamos en un mundo en el que la información viaja muy rápido gracias a internet, pero la veracidad cada vez es menor, lo único que interesa es la rapidez y tener contentos a los gobiernos que financian y controlan los medios de información. Eso son las democracias actuales, un cubo de basura y de corruptos.*

*Richard vivió en Rusia del año 90 al 93 del siglo pasado, justo con el cambio y la Perestroika, la apertura y la Glásnost (la transparencia). Después de sentir en carne propia aquello, se dio cuenta de que el comunismo era aún peor. Montones de amigos suyos ultraizquierdistas, que fueron a la Unión Soviética a vivir como si aquello fuera el paradigma de la felicidad, no tardaron en darse cuenta de que aquello no era más que mierda. Un país superrico donde los políticos y los militares vivían a cuerpo de rey y, el pueblo, con las migajas que les daban; no tenían nada más, solo una subsistencia pagada por el estado. Esta*

*«paguita» que querían imponer todos los izquierdistas del mundo para tener millones de votos cautivos es el sistema del siglo xxi, y ya vemos el éxito de los países donde se ha aplicado esta teoría: un caos sociopolítico y económico, simplemente porque no dan abasto a robar los políticos.*

*Lawrence se convirtió en uno de sus mejores amigos. Durante muchos años trabajaron juntos. Richard realizó operaciones por todo el mundo y siempre cumplió, a costa de que, en muchas ocasiones, casi le costara la vida. Pero eso era lo que se esperaba de él. Emboscadas en la guerra de Yugoslavia, preso en cárceles marroquíes, o a punto de ser fusilado en Panamá o Colombia, eran algunas de las anécdotas que siempre contaba. La verdad es que nunca sintió miedo a que todo terminase; aunque el miedo real pasó muchas veces por su vida y fue lo que le mantuvo vivo; era como si la película de una vida llena de sobresaltos se terminara. Pero, sobre todo, había sido una vida plena en todos los sentidos, y una frase lapidaria que solía utilizar cuando hablaba con alguien que no sabía de qué iba esto que llaman vida era que: «el último talón que des en tu vida, que sea sin fondos; será la señal de que has vivido».*

*Una frase de Borges, pero que utilizaba continuamente Richard, haciéndosela como su religión, y así fue hasta que llegó un último trabajo que, sin él esperarlo, sería especial y cambiaría su vida. Hace años pensaba que el último trabajo sería el último que haría pero el dinero, igual de fácil que entraba, salía, así*

*como las cicatrices, enfermedades tropicales y los tres disparos que llevaba en el cuerpo empezaban a pasar factura. Pero llegó aquel trabajo con los narcos mexicanos que no podía rechazar y que daría otro rumbo o un fin a su vida para siempre, o al menos eso pensaba...*

*Tuvo que trabajar y sufrir lo indecible viajando alrededor del mundo para conseguir bancarizar y blanquear cinco mil millones de dólares (sí, cinco mil millones de dólares, y esa cantidad no es ninguna locura, como veremos) a nombre de un traficante que se quería retirar. Aquella operación casi le costó la vida gracias a un disparo en el costado; uno más que añadir a su colección. Pero en esta operación también conoció a alguien que iba a cambiar su forma de pensar sobre los seres humanos, y sobre todo le haría aflorar sentimientos que nunca había tenido.*

*Mercedes era la mujer de Florito, el mayor distribuidor de cocaína en Chicago, que es como decir el mayor distribuidor de todo Estados Unidos. Mercedes le facilitó a Richard los números y las claves de las cuentas de su cliente, Don Julio, un acto que casi la cuesta la vida, tras la paliza recibida a manos de Apolo, el hermano de Florito, y un accidente de coche provocado, que la tuvo entre la vida y la muerte durante muchos meses de recuperación y rehabilitación. Pero, al menos, Florito la dio por muerta. Richard se encargó de filtrar unas grabaciones a la CIA para poder meter entre rejas a Apolo, y cuando finalmente terminó el trabajo, con más de cien millones de dólares en su cuenta, viajó a Chihuahua a buscar a Mercedes. Sabía que esa mujer tenía algo diferente, quizá que era la única que le había querido en su vida.*

Este fue el final del libro *La última bala*, que continúa aquí con **muchos de sus personajes que vuelven a la vida de Richard**. Pero no olvidemos nunca que, en esta obra, la realidad siempre supera a la ficción, y que **lo que estás a punto de leer, por duro o increíble que parezca, será tan real y tan extremo como la vida misma**.





«Richard llegó a conocer a un tipo que en Cartagena de Indias manejaba una motora para llevar a la gente hasta una isla cercana, propiedad de Escobar. El hombre contó a Corbin que **lo peor de su trabajo era cuando llevaba a la gente a la isla y luego los tenía que sacar muertos y tirarlos al mar**, dejando la lancha impoluta para el próximo viaje. Esto hay que ponerlo en contexto: eran unos años de desmadre, en los que el gobierno y la policía miraban hacia otro lado, cobrando, por supuesto; pero estos desmadres siempre acababan llegando a la opinión pública y los políticos, a pesar de cobrar, tenían que buscar una cabeza de turco».



«El mundo financiero tal y como lo conocemos no es que sea una gran mentira, es que no existe. Por eso ahora todos los gobiernos están creando sus propias criptomonedas, nadie las controlará y podrán seguir haciendo estas trampas, como las que estaba haciendo Richard en Marruecos. El pago con dinero en efectivo está llegando a su fin en todo el planeta. En cuanto alguien se atreva a decir (y le escuchen) que todo es falso y que no existe respaldo ninguno para el dinero efectivo con el que compramos bienes, que simplemente es un número en un

papel, sin valor real ninguno. El valor real de los billetes se lo da solo quien los emite y eso no se puede sostener (...)

Ese es el peligro que conoce la banca: mientras la banca profunda sea manejada por unos pocos, iremos aguantando, aunque ya están haciendo tambalearse el mundo. Si a esto le quitamos los pocos escrúpulos que le quedan a la gente como Efiates, el resultado será un boom en el que todos se darán cuenta de que el dinero, eso que utilizamos para comprar cosas, no existe. Se está dando pie a productos como las tarjetas offline, cargadas con miles de millones que nadie sabe de quién son y de dónde vienen, cuyo capital se multiplica por cincuenta en pocos días. Es la burbuja del dinero falso».

*—Corbin, tengo que agradecerte el haberme quitado de en medio a mi contable. Ya hemos detectado las irregularidades de las que me hablaste, y hay muchas más. Menos mal que tengo los nombres de todos los testaferros a nombre de quién puso las propiedades que compraba con el dinero que me robaba y las cuentas bancarias en medio mundo. No hay problema. Lo recuperaré todo y después liquidaré a todos los que fueron sus seres de confianza o queridos. A nadie más se le ocurrirá jugar conmigo. Espero tus noticias en los próximos catorce días, y mejórate —dijo, colgando acto seguido.*



---

### **SOBRE EL AUTOR: JUAN JOSÉ REVENGA**



**Juan José Revenga** nació en Madrid en 1959. Inició su carrera profesional como fotógrafo en el mítico diario YA. En la década de los ochenta trabajó como corresponsal de prensa en los conflictos bélicos de Nicaragua, El Salvador, Panamá o la invasión americana en el Irak de Sadam Hussein.

Vivió todo el cambio soviético de 1990 a 1993 en la URSS, y estuvo presente en las guerras de Yugoslavia, Armenia, Osetia o Chechenia. Trabajó durante años en las zonas más conflictivas de México conociendo a los personajes más relevantes del blanqueo de capitales en el mundo y a los grandes capos del narcotráfico".

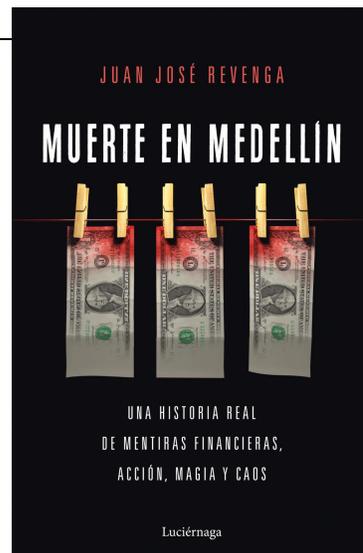
Ha sido productor y director de documentales para las principales televisiones de Estados Unidos y ha realizado numerosas series para TVE, como «América Mítica» o «Indonesia Mítica». Es autor de varios libros, como *Mundos ocultos* o *Amanecer zombi*, *Civilizaciones bajo tierra* (Luciérnaga 2017) o *La última bala* (Luciérnaga, 2018).

**FICHA TÉCNICA DEL LIBRO**

**MUERTE EN MEDELLÍN**

Autor: Juan José Revenga  
Editorial: Ediciones Luciérnaga  
Formato: 15 cm x 23 cm  
250 páginas  
Rústica con solapas  
PVP: 16,95 €

**A la venta el 12 de mayo de 2021**



**Para más información a prensa y entrevistas con el autor:**

Lola Escudero - Directora de Comunicación Ediciones Luciérnaga

Tel: 91 423 37 11 - 680 235 335 - [lescudero@planeta.es](mailto:lescudero@planeta.es)

[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com) – [www.edicionesluciernaga.com](http://www.edicionesluciernaga.com) - [@Luciernaga\\_Ed](https://twitter.com/Luciernaga_Ed)

